

*Deicy Adriana Cubillos Corredor**

*Neidy Mabelyn León Roldan***

*Jenny Andrea Romero****

PANEL “PASADO, PRESENTE Y FUTURO: DESARROLLO DE LOS PROGRAMAS DE PSICOLOGÍA EN EL DEPARTAMENTO DEL META Y SU RELACIÓN CON PROCESOS GREMIALES”

PANEL “PAST, PRESENT AND FUTURE: DEVELOPMENT OF PSYCHOLOGY
PROGRAMS IN THE DEPARTMENT OF META AND THEIR RELATION TO
LABOR-UNION PROCESS”

PAINEL “PASSADO, PRESENTE E FUTURO: DESENVOLVIMENTO
DE PROGRAMAS DE PSICOLOGIA NO DEPARTAMENTO DE META E SUA
RELAÇÃO COM OS PROCESSOS SINDICAIS”

* Estudiante de psicología, Universidad Santo Tomás sede Villavicencio.

** Estudiante de psicología, Universidad Santo Tomás sede Villavicencio.

*** Docente, Psicóloga y Magister en Investigación Social Interdisciplinaria.

El 12 de mayo de 2017 de 6 p.m. a 9 p.m. se desarrolló en el Auditorio César Pérez de la Universidad Cooperativa de Colombia sede Villavicencio, el panel “Pasado, presente y futuro: desarrollo de los programas de psicología en el departamento del Meta y su relación con procesos gremiales”, organizado por la Red de Investigación Interinstitucional de Programas de Psicología de la Orinoquia (Universidad Santo Tomás, Universidad Cooperativa de Colombia, Corporación Universitaria Minuto de Dios, Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD y el Colegio Colombiano de Psicólogos), en el marco del proyecto investigativo Desarrollo histórico de los programas de psicología en el departamento del Meta.

Se contó con la participación de seis panelistas, quienes en el ejercicio docente fueron parte de la apertura y desarrollo de los programas de psicología en el departamento del Meta: Iván Ramírez Tarazona (Universidad Cooperativa de Colombia), Mónica del Pilar Balaguera (Universidad Santo Tomás), María Isabel Rodríguez Leyva (Corporación Universitaria Minuto de Dios), Blanca Dilia Parrado Clavijo (Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD), Néstor Mario Noreña (Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD) y Nuria Pérez Nieto (Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD), quienes compartieron sus experiencias respecto al desarrollo histórico de los programas a los que pertenecen o pertenecieron. De igual manera, el rol de moderadora en el encuentro lo desempeñó Alba María Rincón, quien también fue docente pionera en el desarrollo de los programas de psicología en la región.

Este encuentro permitió conocer aspectos relevantes de lo que fue la construcción y desarrollo de los programas de Psicología en el departamento del Meta, conectando la experiencia personal de los panelistas con la historia de la que fueron protagonistas. La panelista Nelly Peña resaltó que la trayectoria en la construcción del programa de psicología en el Meta no pudo gestarse sin tomar

en cuenta el origen de la psicología en Colombia, hecho que aconteció en 1940. Asimismo, exaltó el desarrollo de esta profesión con la creación inicial y sin mayor trascendencia de la Ley del Psicólogo en 1943 y posteriormente el COLPSIC, y una sub-agrupación del mismo conformada por el presidente José Sánchez Valderrama y la doctora Gloria Amparo Vélez, quienes en 2004, retoman la Ley del Psicólogo y realizan algunos ajustes pertinentes, lo que da como resultado en 2006 la Ley 1090 que a la fecha reglamenta el ejercicio profesional del psicólogo.

En continuidad con el encuentro, los panelistas resaltaron que en la región existía la necesidad de establecer un programa de carácter profesional que respondiera a los fenómenos sociales que se estaban configurando en aquella época, la década de los 90, en la que Villavicencio se posicionaba como una ciudad creciente en infraestructura y punto de conexión estratégico de gran parte del país. Adicionalmente, el conflicto armado y diversos tipos de violencia también hacían parte del panorama de la región, lo que demandaba la existencia de un programa de psicología que respondiera a las necesidades contextuales. Sin embargo, los panelistas indicaron que pese a la necesidad manifiesta en el contexto de generar formación profesional en psicología se requirió dar a conocer y transformar la imagen social de los psicólogos y su ejercicio profesional, puesto que se encontraba envuelta en visiones reduccionistas que la ubicaban únicamente en el campo clínico omitiendo los otros campos de acción, lo que dificultaba la vinculación de estudiantes a la carrera.

De esta manera, la oferta de los programas de psicología era necesaria para el territorio, como también para quienes querían ejercer esta profesión. En ese sentido, se resalta la labor de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia - UNAD y de la Universidad Antonio Nariño, pioneras en ofertar el programa (1995) desde un modelo de educación a distancia, lo que posibilitaba la vinculación de

personas adultas que tenían hogares constituidos y cuya decisión de ingreso al programa procedía de una convicción personal. Algunos de ellos tenían una perspectiva más abierta sobre lo que era la psicología, estaban dedicados a labores de orden social que conllevaban una trayectoria de vida y trabajo empírico sustentada en el compromiso con la comunidad, lo que esperaban complementar con un título profesional. Por esto, un aspecto de convergencia en los panelistas fue afirmar que las primeras promociones de psicología en la región estuvieron conformadas por personas adultas, que contribuyeron a que la mirada tradicional del psicólogo de consultorio se trasladara al contexto, es decir, a un rol de participación y acercamiento a Juntas de Acción Comunal, comedores comunitarios, etc., en donde los campos de aplicación de referencia se diversificaban más allá de lo clínico, a lo educativo y lo social.

La panelista Blanca Dilia, de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia, indicó que en los años noventa se dio la apertura a una visión más amplia de la psicología, que dejó en escena la posibilidad de orientar los procesos de formación desde enfoques diferentes, como por ejemplo el socio-construccionista (en contraposición al conductismo que era el imperante en la psicología de la época por ser considerado el que presentaba mayor rigor y validez científica). Así mismo, se vislumbró la necesidad de la interdisciplinariedad en la formación del psicólogo, de ahí la apuesta de estos primeros programas en la región por vincular a su planta docente sociólogos, antropólogos, lingüistas y otros profesionales que posibilitaran la articulación de otros conocimientos en la gestación de un programa integral que se orientara a formar psicólogos con lecturas complejas de los fenómenos sociales para, desde ahí, reivindicar el valor de la profesión, no solo en el Meta, sino en toda Colombia.

Posterior a la apertura de los programas de psicología de la Universidad Nacional Abierta y a

Distancia - UNAD y de la Universidad Antonio Nariño, se inauguró el programa en la Universidad Cooperativa de Colombia, tercer programa en ser ofertado en el departamento; sin embargo, fue el primero en la región con un modelo presencial. En relación con el origen de este programa, el panelista Iván Ramírez señaló que fue un reto importante para la universidad fomentar la credibilidad del programa en estudiantes y padres de familia de recién egresados de colegios del Meta y de departamentos cercanos como Casanare, Arauca y Vichada, a fin de ver en el programa una opción competitiva en relación con los programas ofertados en Bogotá, que eran en ese momento la competencia directa del programa. En ese sentido, el panelista indicó que construir un nombre fue una labor que implicó esfuerzo y requirió ejercicios de promoción que hoy en día develan sus frutos.

Los programas de psicología más recientes en la región son los ofertados por la UNIMINUTO y la Universidad Santo Tomás, el primero desde un modelo semi-presencial con apoyo virtual, y el segundo desde la modalidad presencial. Los panelistas convocados de ambas instituciones resaltaron elementos de importancia en la construcción de sus programas. Así, el primero señaló enfáticamente la relevancia de la virtualidad como herramienta pedagógica; las TIC adquieren un papel fundamental, elemento este de convergencia con la apuesta de la UNAD; el segundo, por su parte, resaltó el gran desafío que implicó traer a la región, como programa de extensión, uno de los programas en psicología de alta calidad, con trayectoria y reconocimiento en el país, como lo es el de la Universidad Santo Tomás, ajustándolo a las necesidades del contexto a través de una apuesta pluriparadigmática y pluriprofessionalizante, en el que se enfatiza la responsabilidad social y la interdisciplinariedad.

En las intervenciones de los panelistas se visibilizó que la psicología en el territorio metense se ha gestado, inicialmente, a la sombra de las universidades

de las ciudades principales; sin embargo, este fue el primer paso en la construcción de la identidad de la psicología en la región. Todos los programas participantes en el panel surgieron como programas extensos de los ofertados en las sedes principales de las universidades de Bogotá, Medellín y Bucaramanga, hecho que a su vez permitió transformar paulatinamente la concepción de que solo en las ciudades capitales se podía acceder a formación profesional de calidad en psicología; incluso los subsidios o créditos educativos, algunos de ellos de entidades gubernamentales que se utilizaban con el fin de favorecer el ingreso de estudiantes de la región a universidades en Bogotá, se empezaron a direccionar a programas en Villavicencio, Meta, indicó el panelista Iván Ramírez.

Durante el encuentro se mencionó cómo el crecimiento de los programas de pregrado en la región se dio de la mano con el crecimiento económico y el desarrollo de la capital del Meta. Este territorio, que para entonces era más agrícola y ganadero, se vio paulatinamente atravesado por situaciones como el narcotráfico, la industria del petróleo y otras industrias, que favorecieron el escalonamiento de este territorio, que dejó de considerarse como provincia para ser visto como una ciudad que empezaba a convertirse en epicentro receptor de los bachilleres graduados de los municipios aledaños. Además, la cercanía con la capital del país, Bogotá, generó una transformación de la esfera socioeconómica de la región que benefició e impulsó significativamente el crecimiento en auge del programa de psicología en el territorio metense.

La mayoría de panelistas coincidieron en las dificultades que se presentaron en la apertura de los diferentes programas, tales como la precariedad de recursos con los cuales empezaron a funcionar los programas de psicología, indistintamente de la institución que lo ofertara, pues estos eran limitados; el acceso a material bibliográfico, la ausencia de infraestructura propia, carencias en la vinculación, garantías y permanencia del personal

docente, entre otras condiciones que hicieron que el posicionamiento del programa de psicología en la región fuese una senda de trabajo rigurosa, de constancia y compromiso. Por esta razón, fue clave para agilizar el desarrollo de los programas el cumplimiento de los parámetros que desde el Ministerio de Educación se empezaron a exigir para reglamentar estándares de calidad en la educación superior, ya que ante la necesidad del registro calificado o la acreditación del programa para darle continuidad al mismo, se catapultó el progreso de los programas, respondiendo al contexto, mejorando las condiciones del programa y posicionándolo regionalmente. Finalmente, los panelistas Iván Ramírez y Néstor Mario Noreña expresaron que una de las dificultades más representativas en los inicios del programa de psicología en el Meta, consistió en concordar las posturas epistemológicas, agremiar a la comunidad de psicólogos de la región y orientar los procesos de intervención desde perspectivas diferentes a la clínica.

Es a partir de esta serie de circunstancias y eventos que se involucraron personajes e instituciones presentes en este panel, con la intención de dar a conocer y reconstruir esa trayectoria, llena de sacrificios, éxitos, logros no alcanzados y demás, lo que permitió responder a una demanda de la región y de la disciplina misma: dar cuenta de la historia, desarrollo e identidad de los programas y de la psicología como profesión en la región. Esta historia sigue en construcción, y tiene grandes retos para el presente y futuro: la articulación del ejercicio profesional desde una mirada interdisciplinar que apunte hacia lo transdisciplinar, la mejora de la percepción del psicólogo en la región, desde la academia y guiada por un trabajo en conjunto, que eluda las brechas institucionales y las rivalidades interinstitucionales, entre otros.

En contraste con ese contexto, la moderadora Alba María Rincón señaló que era notable destacar cómo la era digital, el rango de edad y la posibilidad de formarse a distancia con apoyo virtual,

significó una transformación considerable comparado con el inicio de la psicología en el Meta. Contar inicialmente con una población adulta, que estudiaba porque quería hacerlo, a una prematuramente joven; irrumpir ahora con las barreras de la distancia y la información a través de un clic, por ejemplo, son factores que significativamente han posibilitado que, entre otras cosas, en el siglo XXI se tenga una visión un poco más amplia, aún con bastantes brechas sociales pero en progreso, en lo que refiere al quehacer y ser del psicólogo, en relación con lo que fue esa línea de base que se gestó en los años noventa y que desestimaba mayormente el rol de esta profesión.

Cabe cuestionarse si esa construcción histórica que se está erigiendo responde a las necesidades sociales actuales de la región del Meta; si se mantiene la actitud de vocación de quienes optan por encaminar su profesionalización hacia la psicología como en aquellos inicios, cuando la madurez del estudiante le permitía estudiar con rigor, responsabilidad y esmero, o se entreteje a partir de los hitos que con la medida del tiempo cambian: lo que antes se relacionaba con un trabajo "con los locos", ahora se liga con la consejería bajo el precepto de "yo escogí esta carrera porque dicen que soy bueno/a dando consejos, porque soy bueno/a escuchando", entonces ¿cuáles son esos criterios que hacen que adolescentes a tan temprana edad sientan afinidad por la psicología? Este último aspecto, más allá de polarizar los cambios en el tiempo o generar dicotomía, implica cuestionarse sobre el rol que está asumiendo el psicólogo con formación en el Meta. ¿Cuáles son los criterios de elección que las instituciones universitarias están tomando en cuenta en los procesos de selección? ¿Cuál es el aporte que se está dejando como legado desde la psicología, en el momento coyuntural que atraviesa Colombia en materia sociopolítica y cultural, tanto para la región del Meta, como para el resto del país?